

# ABEJA ESPAÑOLA.

NUM. 127. *Sábado, 16 de Enero.* 5 qtos.

EL AYUNTAMIENTO DEL CONSEJO DE LA  
INQUISICION.

(ARTICULO COMUNICADO.)

Señores Editores de la Abeja: Ha-  
biéndose vds. propuesto publicar los  
documentos que ha citado, y á que  
hecho alusion la comision de Cons-  
titucion en su informe sobre la In-  
quisicion; y siendo el periódico de  
vds. uno de aquellos, en que mas  
imparcialmente se ha juzgado del  
relevante mérito del digno diputa-  
do *D. Agustin Argüelles*: he creido  
deberme dirigir á vds., para que  
publiquen el adjunto documento, á  
que se refirió el enunciado Orador  
en una de las anteriores sesiones  
públicas sobre la reforma de dicho  
tribunal.

Por él verán todos el apoyo po-

*lítico*, que (segun el señor *Ximenez Hoyo*) puede el Estado prometerse en tan peligroso establecimiento; los riesgos que ha corrido la Nacion en 1808, por causa del mismo; y si tiene asomo de verdad la capciosa proposicion del señor inquisider *Riesco*, que ha tenido valor para decir que los que aspiran á evitar los abusos de esta institucion odiosa, sostenian la causa de Napoleon; quando consta, que quien lo ha hecho ha sido aquel consejo, por quien ellos pian.

Aprendan los atizadores á tener moderacion, viendo que he omitido el nombre del *inquisidor* que firmó este infame edicto; y si alguien duda de su identidad, lean el *correo Braziliense*, de donde se ha sacado.

¡Quantas reflexiones podria yo hacer sobre este abominable cartelon y sus opresores! pero lo dexo al cuidado de vds., que no se descuidarán de analizarle un dia de estos, para que el sencillo y lealísi-

mo pueblo español conozca lo que tiene que esperar de los que, á pretexto de religion, aspiran á esclavizarlo, y tal vez á venderlo. = Dios guarde á vds. muchos años. Cádiz 12 de enero de 1813. = *L. B.*

#### CARTA CIRCULAR

*del general y supremo consejo de la Inquisicion, á todos los tribunales del reyno.*

“Las tristes consecuencias del vergonzoso tumulto de esta capital el dia *dos del corriente*, por la violencia del pueblo, hecha á las tropas del Emperador de los franceses, ha hecho necesaria la mas activa *vigilancia* de parte de los magistrados y de todas las mas respetables corporaciones de la Nacion, en orden á prevenir la repeticion de tales excesos, y á preservar la tranquilidad en todas las comunidades, que obran con la debida atencion, tanto á *sus intereses*, como á las leyes de la hospitalidad que se

debe á los oficiales y soldados de *nuestros amigos*; quienes no hacen *injuria á nadie*, y hasta este momento han dado pruebas de *buen orden y disciplina*, castigando á los que eran culpables de excesos, ó que habian maltratado á algun español en su persona ó bienes.

“Es muy probable, que la mala intencion ó la ignorancia de hombres que no piensan, los ha llevado á cometer estos *desórdenes revolucionarios* baxo la máscara del patriotismo y amor á su Soberano. Es por tanto una obligacion de los que estan mejor informados el *ilustrarlos*, y librarlos de tan *peligroso error*, manifestándoles que tales *procedimientos tumultuosos*, en vez de producir una administracion bien ordenada, solo sirven para poner el pais en estado de convulsion, rompiendo los lazos de la *subordinacion* de que depende la *paz pública*, destruyendo los *sentimientos de humanidad*, y aniquilando la *confianza* que se tenia en el Gobierno; al qual

solo pertenece el dar la *direccion* uniforme y el impulso de los sentimientos de *patriotismo*.

“Estas *importantísimas verdades* no pueden imprimirse mejor ni con mas *benéfico efecto*, que por los *Ministros de la religion* de Jesucristo, que respira solamente paz y amor fraternal entre los hombres, sumision respeto y *obediencia á todos* los que estan en autoridad. Como el *Santo-Oficio* debe ser y ha sido siempre el primero en *dar exemplo* á los *Ministros de paz*, nos conceptuamos que es conforme á nuestro *oficio y á nuestra obligacion* el dirgiros esta carta, á fin de que, leyendo su contenido, *cooperéis á la conservacion* de la tranquilidad pública. Requieren por tanto que vosotros *nottifiqueis* esto mismo á todos los *oficiales subordinados á vuestros respectivos Tribunales*, igualmente á los *comisarios de distritos*, para que todos y qualquiera de vos *cooperéis con todo zelo, vigilancia y prudencia* al logro de tan importante objeto. Dios os guarde. Madrid 6 de mayo de 1808. (*Firmado*) = D. ....

## PENSAMIENTO POLITICO

*de un Español Americano sumamente adicto á la Península , y ansioso de que quanto ántes se verifique la pacificacion de las provincias de ultramar, para que unidas cordialmente á la Madre Patria con los vínculos de la Constitucion , se dirijan todas las fuerzas y recursos de la Monarquía entera contra el pérfido Napoleon y sus secuaces.*

“Tengo ya en mi poder 100 exemplares de la Constitucion , y algunos decretos de las Córtes : entre ellos el que se declara la *responsabilidad* de los funcionarios públicos , que deben ser depuestos de sus empleos quando no den cumplimiento á las órdenes del Congreso. Vd. sabe que esto es lo mas interesante á nuestros paises, y lo que mas puede halagar á nuestros compatriotas. Por esto queria hacer á vd. algunas observaciones sobre el particular.

Que las resoluciones del Congreso sean justas , y que se declare la privacion de empleo contra el infractor,

es muy santo ; pero no creo sea suficiente para la América. El arraigado despotismo , la fuerza á mano, la distancia , los costos de un recurso á la Península , la incertidumbre de su buen éxito, la nube que suele interponerse entre la justicia y el gobierno , etc. , etc. , etc. : todo esto no puede ménos de desanimar y hacer temblar á los ojos americanos , que siempre han tenido leyes que sujetaban á la misma responsabilidad al Virey y al último jornalero , y sin embargo de ellas han vivido oprimidos.

Yo creo que lo mas interesante (para inspirar la confianza, que , por desgracia nuestra , no tienen los de ultramar , á causa de tantas ofertas no cumplidas , y tantos pactos quebrantados) seria el que las Córtes estableciesen en cada capital de las de primer órden un *tribunal de responsabilidad* , compuesto de algunos regidores , vecinos honrados , á quienes se comunicasen los decretos al mismo tiempo que á los gefes , para que estos no pudieran ocultarlos. Este tri-

bunal debia tener autoridad bastante para decidir sobre el hecho de haberse cumplido ó no la resolucion soberana , y para deponer de hecho , ó sea suspender al infractor , á quien podia quedar el recurso á un tribunal supremo.

De otro modo siempre estaremos expuestos á las mismas vejaciones , y el pueblo libre, el *pueblo soberano* será, como siempre , un esclavo de los despóticos mandatarios, que abroquelados con la distancia , conexiones y demas circunstancias que les son favorables , lo hará gemir con el peso de su arbitrariedad.

Yo desearia que se propusiera esto á las Córtes como uno de los puntos que mas deben influir en la pacificacion en que debo trabajar ; pues así lo conceptuo conveniente , fundado en el conocimiento que tengo de las necesidades de aquellos paises , y en lo que yo mismo he visto y sufrido tan injustamente como á pesar mio."

(*Carta particular.*)

Cádiz. Imprenta Patriótica. 1813.

A cargo de Verges.